

VISION DE LA REAL ESCUELA SUPERIOR DE DEFENSA DE SUECIA

Por ALFRED SCHUELER

Temas de la "Wolfsche" de Nov. 1964 No. 520.

A mediados de agosto viajó el Cónsul General de Suecia en Berlín Señor S. Backlund, hacia Estocolmo para participar en el internado de Solbach en Sermland, distante unos 120 kilómetros de la capital sueca, en un curso de Comando (los llamados Cursos de Jefes), de ocho días de duración, en la "Real Escuela Superior de Defensa". Conjuntamente con otros 29 suecos prominentes —entre ellos el embajador Bergenstrehle—, del Ministerio de Relaciones Exteriores, del Gobernador Hjalmarson del Distrito de Gävleborg, del Director Holm de Saab, cuatro representantes del congreso de diferentes partidos, cuatro redactores —jefes de periódicos— fue escogido el Cónsul General Backlund personalmente por el Comandante General de Suecia General Torsten Rapp, e invitado a participar en este curso, que anualmente se realiza en el mes de agosto. Una invitación del General Rapp para un "Curso de Jefes" es muy deseada, y aún industriales muy ocupados la codician, no la rechazan, ya que ella significa que el invitado es recibido entre la élite de los ahora, 1.200 miembros de los defensores absolutos, preparados desde 1956 por la Real Escuela Superior de Defensa —a través de un método de preparación, sobre lo cual hasta ahora no ha informado la prensa extranjera, y que sin embargo es una clave para poder comprender aquella única interrelación entre directivas militares y civiles en Suecia, aquel "bienestar en armas" sin fricción, esta disposición insistente para la defensa con la cual se han ar-

mado los siete y medio millones de habitantes de este país, tan largamente extendido, y dos veces tan grande como la República Federal de Alemania.

El Estado Mayor sueco en la calle Oestermamsgatan en Estocolmo permitió a nuestro corresponsal conocer el método de trabajo y funcionamiento de esta Escuela Superior de Defensa, que no tiene paralela en los países occidentales. Una Escuela Superior de Defensa en Noruega trabaja menos efectivamente, y el Defence College de la OTAN en París es un **Escey in Integration**.

Enseñanza en Guerra Total

La Escuela Superior de Defensa, fundada en 1951 por el entonces Comandante General de las Fuerzas Armadas de Suecia, el General Svcdlund, y desde entonces puesta bajo la dirección de cada Comandante General, es un instrumento único en la organización militar para familiarizar a ministros, secretarios del Estado, parlamentarios, industriales, pero también dirigentes de nivel medio, con el concepto de la defensa total sueca —y al mismo tiempo como diría un mal intencionado observador— adoctrinamiento por este método directamente con los puntos de vista de los militares. Jefes de la Escuela son respectivamente un Mayor General y Contralmirante. Ella pretende como reza el decreto de su creación dar a altos militares, funcionarios civiles —militares y civiles una visión amplia sobre los problemas de la Guerra total —de la

movilización total del sector civil en caso de emergencia— que está muy desarrollado en Suecia, debido a la escasa densidad de población y de una mentalidad hacia el extremo individualista, en Escandinavia.

La Escuela tiene dos secciones. Ella abarca "cursos generales" de diez semanas de duración, que se realizan dos veces por año, en la primavera y en el otoño, para dirigentes de nivel medio, como lo son consejeros ministeriales y consejeros provinciales, y que se realizan directamente en el cuartel del Estado Mayor en Estocolmo, y Cursos de Comando de ocho días de duración para 30 participantes con rango de Ministro, Secretarios de Estado y Gobernadores. Participan también en estos cursos de Comando, los Comandantes de las diferentes Armas y sus Jefes de Estado Mayor respectivamente, Comandantes de Brigada, de Marina y Fuerza Aérea. Desde 1951 se realizaron en total unos veinticuatro cursos generales y doce cursos de Comando —alrededor de 1.200 suecos prominentes absorbieron hasta el presente el "Drill" intelectual del Comandante General—.

Los participantes son escogidos por el Comandante General. Antes de iniciar el Curso reciben durante dos meses material de estudio, que ocupa dos gruesos folderes y que tiene que ser estudiado. Durante el curso, los participantes viven en Estocolmo y se reúnen diariamente desde las 9 a.m. hasta las 4 y 45 p.m. —con corta interrupción para el almuerzo conjunto— en el cuartel del Estado Mayor General, en aulas modernas, para recibir las clases. Los cursos se componen en un 35% de conferencias o clases, en un 30% de juegos de Guerra, y en un 20% de discusiones. Durante los cursos se trata también material secreto; uno de los secretos mejor guardados de la Oestermalmgatan, es cómo las Fuerzas Armadas de Suecia, con un pie de

fuerza de solo 20.000 hombres, podrán movilizar la fuerza total de Guerra; los participantes del curso son familiarizados también con estos detalles.

"Juego de Guerra" para Embajadores

Como tema de los cursos se trata: potencial de guerra y las grandes potencias: guerras entre éstas (factores estratégicos; objetivos y métodos de una guerra futura; factores con técnicas militares): métodos para vencer a Suecia y la defensa total del país.

En los "Wargames" que forman parte de todo el programa de los cursos de Comando como de los Cursos Generales, se utilizan problemas de la defensa total o de una situación peligrosa de la política exterior. Un instructor permanente, el Capitán de Corbeta Lindgren, nos dio el ejemplo, de que los participantes son confrontados con el problema de Berlín o la situación de Cuba, que se haya agravado. Uno de los participantes, juega el papel de Ministro sueco de Relaciones Exteriores, el otro el de Ministro de Abastecimiento, —y esto en ensayos escritos y discusiones verbales para analizar el tema—.

Pero de la verdadera importancia de esta "Escuela Superior de Defensa" nos dimos cuenta, apenas, después de una conversación con el Jefe de la Escuela, Mayor General S. O. Myhrman y el nuevo Jefe, Contralmirante Kroksbedt. El Mayor General Myhrman, que es Jefe de la Escuela Superior de Defensa desde hace cuatro años, tiene cincuenta y dos años, es un antiguo oficial —profesor que en estos días será nombrado Tesorero General de Suecia—, y fue reemplazado por el Capitán de Corbeta Kroksbedt, nos dice lo siguiente: un resultado real de estos cursos es el que se hicieron mejores las relaciones entre militares y civiles. Otro resultado efectivo es el que nosotros podemos hacer cambiar o intro-

ducir leyes, como por ejemplo aquellas que responden mejor a las necesidades de planeación de la movilización total. Vaya un caso, todo el complejo de leyes con respecto a la incorporación de camiones particulares en caso de guerra, etc. Otro efecto es, opina el General Myhrman muy tranquilamente y sin fijarse en mi asombro sobre sus palabras, que en el año pasado se pudo obtener en el parlamento un presupuesto de guerra mucho más alto. El Ministro de Guerra sueco, Sven Anderson, participa en los cursos de Comando, y aunque el General Myhrman no lo tutea, sino que le dirige la palabra, como antes, con "Señor Ministro", se estableció sin embargo una relación muy amistosa entre ellos.

Pero, ¿también puede ser objetivo de una institución dirigida por militares, y que está fuera del alcance del control parlamentario, el influir sobre la opinión pública preparando un grupo de presión. El General Myhrman contestó esta pregunta con un ejemplo que muestra la discreta infiltración a través de la Escuela Superior de Defensa: "Mire Ud., si aquí tenemos treinta participantes, entonces no decimos nosotros los militares directamente que el sistema succo de Telecomunicaciones en caso de... Guerra es totalmente insuficiente, sino que nosotros invitamos por ejemplo, como en el curso de agosto último, al jefe técnico de las Telecomunicaciones, Director Larson, y luego le presentamos nuestro punto de vista y es seguro de que podemos contar con algunos cambios".

Nada de calificaciones y diplomas.

No obstante de esta explicación surge el temor, de que probablemente en cualquier otro país una Escuela Superior de Defensa de esta índole sería considerada como una intromisión en los asuntos civiles, como en Washington donde ya se temió la National Guard

como subtile Lobby, y hasta los civiles del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas norteamericanas protestarían si los militares empezaran en el Pentágono sobre el Potomac con el "adiestramiento" para ellos. El General Myhrman no se sintió aludido en los Estados Unidos se tiene que ocupar con muchos asuntos extranjeros. Nosotros aquí en Suecia en contraste, solo nos ocupamos de claros problemas de la defensa de nuestro país. Pero, al fin y al cabo, ¿no es la Escuela Superior de Defensa un efectivo grupo de presión? Sí y no, ella se desarrolló conjuntamente con el concepto de la defensa total.

Sin embargo, en instituciones de esta índole en la cual hasta la fecha han pasado absolviendo sus cursos cerca de 1.200 suecos prominentes y en la cual se han elaborado muchas actas sobre calificación de personal, también civil, ¿no existe, pues, en esta institución, la tentativa de peligro de que estos actos de índole personal sean aprovechados más tarde?

"Nosotros naturalmente comentamos con nuestros superiores sobre los participantes de los cursos una vez terminados éstos, y los jefes de cursos se forman un concepto sobre ellos, pero esos comentarios nunca salen de mi oficina. Tampoco expedimos calificaciones.

Pero los que han pasado y absuelto la Escuela Superior de Defensa, se reúnen dos veces por año, para asistir a una comida y a una conferencia en una asociación de camaradas. La red tejida desde el Cuartel del Estado Mayor General sigue en vigencia. Hoy en día me dice un Oficial del Estado Mayor, tengo conocidos en casi todas las importantes empresas industriales de Suecia y en casi todas las posiciones claves, con las cuales puedo establecer un contacto directo en caso necesario.